

Candidato al Premio REEDES para Jóvenes Investigadores

**Diferencias Territoriales en el Desarrollo Económico
Centroamericano: El caso de Costa Rica y Nicaragua.
Geographic differences for the Economic Growth in Central
America: the case of Costa Rica and Nicaragua.**

CASTILLO ESLAVA, JOAQUÍN

Doctorando

Universidad de Cádiz

RESUMEN

Las diferencias en cuanto al crecimiento y desarrollo económico entre los países de América Latina son más que notables, acentuándose aún más en los países centroamericanos. Los modelos económicos que allí se están desarrollando y la transformación estructural de los sectores económicos, derivan en situaciones y posibilidades muy diferentes.

Entre otros factores, la inversión en sectores que conlleven una diversificación del empleo hacia actividades de mayor densidad tecnológica, mayor valor agregado, una elevada sinergia intersectorial y un alto dinamismo en la demanda, es determinante para conseguir una mayor senda de desarrollo.

En este trabajo, se realiza una aproximación al diferente comportamiento de las economías de Centroamérica donde territorios limítrofes, concretamente el caso de Costa Rica y Nicaragua, presentan importantes variaciones en los principales índice socioeconómicos, a través del análisis de las variables más representativas.

PALABRAS CLAVES: América Latina, economía centroamericana, transformación estructural, países en vía de desarrollo, crecimiento y desarrollo económico.

ABSTRACT

The differences regarding economic development and growth between the Latin American countries are more than substantial, even more within the Central American countries. The economic strategies that are being developed, and the

economic transformation that is taking place, are bringing very different situations and possibilities.

Among other factors, it is key to invest in sectors focused on employment diversification. Activities oriented to Technology, large aggregated value, intersector synergy and a higher flexibility on demand. In the right path for development.

This report analyzes the different economic behaviours in two neighbour countries in Central America. Costa Rica and Nicaragua show significant differences in their main socioeconomic indexes based on their main variables.

KEY WORDS: Latin America, Central American economic, structural transformation, developing countries, and economic growth and development.

“Hay dos tipos de economistas;
Los que trabajan para hacer más ricos a los ricos
y los que trabajamos para hacer menos pobres a los pobres”

José Luís Sampedro

(1917-2013)

1. Introducción

En el último Informe sobre el Desarrollo Humano (2013), publicado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), “El ascenso del Sr: progreso humano en un mundo diverso”, se destaca una mejoría en la mayoría de países latinoamericanos. Este trabajo, donde se incluyen los treinta y seis países de América Latina y el Caribe, señala a sólo tres países –Argentina, Barbados, y Chile-, en la zona de desarrollo humano muy alto; mientras que, por el contrario, Haití protagoniza el último estrato del ranking, siendo el país con el índice más bajo del continente.

El Índice de Desarrollo Humano –IDH- (Sen 1981), herramienta utilizada por el PNUD para elaborar sus informes anuales, mide en tres dimensiones básicas el desarrollo humano: vida larga y saludable, acceso a la educación y conocimientos y nivel de vida digno. Con este parámetro se pretende identificar de manera más exhaustiva y completa el nivel de desarrollo de las naciones, puesto que los indicadores macroeconómicos no reflejan, necesariamente, la realidad de las distintas sociedades. En este trabajo se utiliza este índice, junto con otras variables, para determinar los países objeto de estudio.

Aunque este informe del PNUD pone de manifiesto que América Latina, de forma general, muestra una tendencia favorable respecto al IDH, todavía, está lejos de acercarse a los países más desarrollados, reflejándose, además, de forma notoria, que es un área donde se dan profundas diferencias socioeconómicas que están en el origen de grandes desigualdades territoriales. América Latina es una región de grandes divergencias a nivel mundial, acentuándose más intensamente en la zona de Centroamérica, como puede apreciarse en el siguiente cuadro¹ (TABLA 1).

Tabla 1. Índice de Desarrollo Humano en Centroamérica

¹ El IDH indica el nivel de desarrollo de las naciones. Su rango va de 0 a 100. A mayor valor, mayor nivel de desarrollo.

PAÍSES	IDH
Nicaragua	0.599
Costa Rica	0.773
Panamá	0.780
Guatemala	0.581
San Salvador	0.680
Honduras	0.632
Fuente: PNUD	

Fuente: Elaboración propia a partir del último informe del PNUD

Los resultados arrojan una elevada heterogeneidad entre los países centroamericanos, con Panamá como mejor posicionado mientras que Guatemala refleja el valor más bajo, señalándose la desigualdad en Latinoamérica y más concretamente en América Central, que establecía el PNUD.

Junto a los valores del IDH, se han considerado en este trabajo, algunos otros indicadores (PIB per cápita y población bajo la línea de la pobreza) para reforzar estas divergencias territoriales.

En cuanto al Producto Interior Bruto per cápita, Nicaragua es el de valor más bajo de toda Centroamérica, según datos del Banco Mundial, por debajo de Guatemala, e incluso por debajo de países que muestran mejor PIB per cápita aunque tienen un peor posicionamiento según el IDH, como Angola o la República del Congo, como muestra el último informe del PNUD. También es de destacar los valores de Nicaragua en cuanto al indicador “porcentaje de la población que sobrevive con menos de 2 \$ diarios”, -un 60,2 %, según el Banco Mundial- siendo el valor más preocupante de toda Centroamérica. Por estas razones, en este trabajo se analiza el caso nicaragüense como uno de los países objeto de estudio, desde la perspectiva de mayor retraso socioeconómico.

Por otra parte, aunque Panamá muestra el mejor indicador respecto al IDH e incluso mayor valor del PIB per cápita², se considera decisivo el valor alcanzado por la variable “población bajo la línea de la pobreza”, que, según datos actuales de la CEPAL refleja un 26% de la población, en el caso de Panamá, y un 24,2 %, para Costa Rica. Profundizando en este aspecto, en el análisis de la “población bajo la línea de la pobreza extrema” y también según la misma fuente, Panamá arroja un 9,8% de la población, mientras que Costa Rica refleja un 7,1 %. Por esta razón, se

considera a Costa Rica como el otro país objeto de este estudio, desde el punto de vista de mayor desarrollo comparado dentro de Centroamérica.

Por tanto y según lo anterior, se van a analizar las principales diferencias en los modelos socioeconómicos de Nicaragua y Costa Rica, -dos territorios muy cercanos físicamente, pero con grandes divergencias- y su incidencia sobre sus niveles de desarrollo, profundizando fundamentalmente en la variable “productividad” y en sus principales componentes.

La productividad se ha convertido en un aspecto de esencial relevancia para analizar la situación económica de un país (Cimoli 2005). Las sociedades desarrolladas, o en vías de desarrollo como es el caso de Costa Rica, generalmente tienden a conseguir índices de productividad con tendencia positiva, a diferencia de los países subdesarrollados que muestran una tendencia desfavorable como es el caso de Nicaragua.

Entre los dos países objeto de este estudio, se reflejan importantes diferencias en cuanto a la productividad, como se analizará a lo largo de este trabajo, mostrándose una clara tendencia positiva en Costa Rica al contrario de Nicaragua donde se aprecia una curva negativa, con una importante repercusión sobre su economía. Entre los factores que, entre otros, afectan a la productividad, y contribuyen a esta diferencia, se destaca las inversiones, la razón capital/trabajo, la investigación y desarrollo científico tecnológico, la utilización de la capacidad instalada, las leyes y normas gubernamentales, las características de la maquinaria y equipo, la calidad de los recursos humanos (Levitan 1984). Por tanto, a partir de esta aportación, se identifica una serie de variables económicas, a través de las cuales, se pretende explicar los motivos que provocan esa diferenciación en la productividad de ambos países, destacando, entre otras, la Inversión Extranjera Directa (IED), economía informal, sinergia intersectorial, bono demográfico y exportaciones. Las decisiones, capacidades y evolución de cada país en relación a las variables antes señaladas, determinan su productividad, competitividad y posicionamiento en la economía mundial.

Para fomentar el incremento en la productividad se requiere un proceso de transformación estructural en el sistema productivo. Es decir, inversión en sectores intensivos en conocimientos que produzcan bienes de mayor valor agregado, dinamismo tecnológico, alto grado de cualificación en los empleos, diversificación de

la exportación, del desarrollo tecnológico en sectores poco productivos y en actividades económicas que produzcan encadenamientos y efectos multiplicadores y así generar externalidades positivas que beneficien a todos los actores económicos y sociales. Esto se está aplicando con grandes diferencias en los dos países centroamericanos objeto de este análisis.

El objetivo del presente trabajo es identificar las variables explicativas del diferencial comportamiento y evolución de la productividad en Nicaragua y Costa Rica y, a partir de ello, establecer algunas sugerencias de líneas de mejora.

Para ello se utilizará como herramienta las variables económicas previamente señaladas y se aplicarán estrategias vinculadas con el concepto de cambio estructural para su mejor entendimiento y, a partir de ello, desarrollar una propuesta que pueda incidir en la reducción de esta importante brecha diferencial en cuanto a la productividad que sufre Nicaragua respecto a otros países de la zona.

El trabajo, además de este apartado introductorio, se estructura en cuatro epígrafes. En el primero se analizan el marco teórico, donde se detalla el concepto de cambio estructural, commodities y productividad de forma general. Posteriormente en el segundo epígrafe se presenta la metodología que se aplica para el desarrollo y la consecución del objetivo del trabajo. Finalmente, se presentan los principales resultados obtenidos, estableciendo una serie de conclusiones y recomendaciones, a partir de ellos.

2. Marco teórico

“Hace poco años, a pesar de las advertencias de numerosos economistas, políticos en América Latina y Washington afirmaban que el crecimiento económico por sí solo cuidaría de los latinoamericanos más pobres. Muchos creían en eso, pero hoy ya no lo hacen. El crecimiento fue demasiado lento y, en América Latina, que posee la mayor brecha entre ricos y pobres, las ganancias fueron a parar a las manos principalmente de los ricos” (Kliksberg 2002).

Si bien este debate no se ha agotado, las opiniones convergen hacia la idea de que la capacidad de innovar y de difundir rápidamente las mejores prácticas tecnológicas internacionales en el seno de la estructura productiva, es una de las claves de dicho crecimiento (Prebisch 1949).

En el caso de Nicaragua, uno de los dos países objeto de estudio, su matriz productiva se concentra en los llamados commodities³: aquellos bienes que sufren procesos de transformación de muy bajo contenido tecnológico. Y así ocurre en el país nicaragüense puesto que su canasta productiva se concentra, generalmente, en arroz, café, cacao, frijoles y maíz; en metales (oro, plata, cobre) en donde también existe participación por parte de Nicaragua % y energía (petróleo). Así que se tratan de productos bastante homogéneos y similares entre sí, en cuanto a su bajo nivel de transformación y valor añadido.

Es de resaltar que Nicaragua no produce el commodities de mayor valor económico, el petróleo, diferenciándose así de otras regiones (países árabes) que sí producen este recurso escaso y de gran interés económico, haciendo aumentar su Producto Interior Bruto per cápita considerablemente, aunque este incremento después no se refleja en sus indicadores sociales.

La excesiva dependencia nicaragüense de la producción de estos bienes de bajo valor añadido, presenta frenos a su desarrollo ya que, como mencionan Singer y Prebisch (1950) *“la elasticidad ingreso en la demanda de bienes manufacturado es mayor que la de primaria de alimentos”*. Por lo tanto, al aumentar los ingresos, la demanda de bienes manufacturados aumenta más rápidamente que la de productos primarios. Por lo que sostenían que las exportaciones de productos básicos por sí solas eran insuficientes para generar los puestos de trabajo y las oportunidades que necesitan estos países que se especializan en commodities. Sólo la industrialización y la diversificación productiva pueden contribuir a la mejora del futuro para el país y así fortalecer el desarrollo, aumentar el empleo, además de estimular la tasa de crecimiento.

También es importante señalar la importancia que debería tener las remesas (Orozco 2009, 2014), recibiendo en Centroamérica (mayoritariamente en Nicaragua y Honduras) más de 15.000 millones de dólares como resultados de las actividades económicas de los emigrantes, en donde éstas podrían conducirse en inversiones productivas, integrarse en economías locales o focalizarla para la modernización de la agricultura a partir de la transferencia de lo que García Zamora denomina las “remesas tecnológicas” provocando así el cambio estructural beneficiando al crecimiento económico y el desarrollo humano.

³ Ver publicación del Banco Central de Nicaragua “ Nicaragua en cifras 2013” en el apartado Sector externo

Para ello la escuela estructuralista ha ido sosteniendo desde la necesidad de un proceso de industrialización por sustitución de importaciones hasta una industrialización por promoción de exportaciones no tradicionales (Hidalgo 2011). Y actualmente, para conseguir la industrialización y el desarrollo en la economía en vías de desarrollo se habla de cambio estructural (CEPAL 2012); es decir, un proceso de desarrollo no sólo es crecimiento sino transformación estructural, con algunos sectores económicos más dinámicos liderando el crecimiento y con cambios tecnológicos dinamizando el desarrollo territorial (Francke 2011).

Partiendo de la literatura de la CEPAL (2012) y del estudio de Mario Cimoli (2005), al hablar de cambio estructural manifiestan que éste se conseguirá fomentando la sinergia en el conjunto de la economía con encadenamientos hacia atrás y hacia delante y con el apoyo a los sectores de productividad intermedia para vincularse de manera más dinámica con empresas más grandes o sectores de mayor liderazgo en productividad. Así, el empleo modifica su estructura desplazando paulatinamente la población activa desde sectores de baja productividad hacia nuevos sectores que van dando mayor intensidad al espacio intermedio. Por lo que el cambio estructural genera una oportunidad de empleo en sectores de mayor productividad, estimulando la mejor cualificación de éstos, mejores salarios y una menor tasa de desempleo e informalidad. Todo esto tiene efectos positivos también en la reducción de la pobreza y la igualdad.

Por tanto, si se da este cambio estructural, se diversifica la estructura productiva, aumenta el valor agregado de los productos, pudiendo mejorar la demanda de estos bienes, reduciendo las brechas salariales contribuyendo a una mayor igualdad y mejorando el valor del coeficiente de Gini aplicado; podría formalizarse el empleo incidiendo positivamente en el acceso al crédito, y se podrían mejorar en general, las relaciones productivas, económicas y sociales entre los actores territoriales.

Y una de las consecuencias más importantes de este proceso de cambio, es el incremento de la productividad. En esta sentido, debe señalarse que *“Las causas del aumento de la productividad son consecuencia del desarrollo de la tecnología, del aumento del denominado capital físico y la mejora del capital humano: mecanización, industrialización, implantación de tecnologías de la información y la comunicación; de la mejora en la gestión de recursos humanos; del aumento de la cualificación profesional y la formación de trabajadores así como de la implantación*

del sistema de gestión de la calidad y la intensificación del capital que reducen la necesidad de mano de obra intensiva” (Stiglitz 1998). Es decir, del cambio estructural.

Existe evidencia de que es necesario un cambio estructural para incrementar las exportaciones y así obtener más cuota en el comercio mundial para fomentar el desarrollo económico del territorio, como se refleja en el trabajo de Mario Cimoli (2012)⁴; en donde se muestra la relación entre el peso de las industrias de alta tecnología y la participación de las exportaciones de cada región en el mercado mundial para el periodo de 1985-2011 en América Latina y Este de Asia, denotando la gran diferencia existente entre la posición creciente Asia del este y el estadio crítico que atraviesa América Latina en el patrón del cambio estructural seguido por ambos.

Pero para el cambio estructural no sólo es suficiente los “efectos directos”, y más visibles, como la transformación de la matriz productiva de un alto contenido tecnológico, de mayor valor agregado y un aumento en la diversificación en estos tipos de productos, si no también, y de manera relevante, por los “efectos indirectos” o de un ambiente y entorno económico propicio para que se consiga el objetivo del cambio estructural; es decir, de un conjunto de instrumentos políticos y económicos adecuados para este “cambio” como son lo fiscal, crediticio, monetario y el tipo cambiario. Esto último de la política cambiaría adquiere una singular importancia por dos motivos; el primero es que una tasa de cambio competitivo es un elemento básico para promover un cambio estructural puesto que hay evidencias empíricas de que el tipo de cambio real es un determinante significativo para el crecimiento y desarrollo económico incluso favoreciendo a la diversificación y exportación productiva⁵, y el segundo es que en un contexto de acuerdos internacionales (Organización Mundial de Comercio, acuerdos comerciales bilaterales y multilaterales) éstos restringen la utilización de aranceles y subsidios.

También es importante que este cambio estructural esté orientado al desarrollo territorial y local. Esto se plantea, según Vázquez Barquero (1999), *“como un proceso y un cambio estructural como consecuencia de la transferencia de recursos,*

⁴ Véase el Trabajo de Mario Cimoli: “Perspectiva de una nueva industrialización y riesgos para América Latina” para la CEPAL (2012).

⁵ Véase Bresser Pereira (2005).

el aprovechamiento de recursos ajenos a la empresa, y la introducción de innovaciones, generándose un aumento del bienestar de la población vinculada a su territorio". Es decir, trabajar hacia un cambio estructural no significa sólo modificar generalmente un sistema productivo hacia sectores más tecnológicos y con mayor valor añadido, con empleos de mayor cualificación y mejores salarios; también se necesita relacionar ese cambio con las realidades que endógenamente contiene la región, es decir, todos los territorios presentan su "DAFO", ya que todos cuentan con sus debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades. Es necesario el diagnóstico del territorio para determinar dónde se ubican las variables endógenas más importantes para el crecimiento y desarrollo económico (Rodrik 2007)⁶. Por lo tanto, lo idóneo es, en primera instancia, conocer el territorio, identificando las variables reales y potenciales que lo definen, realizar un diagnóstico completo del mismo y, a partir de ello, diseñar y aplicar las medidas más adecuadas que vayan contribuyendo a ese desarrollo territorial y que pongan de manifiesto ese cambio estructural que origine una mejoría en el bienestar de la sociedad.

"Además, el desarrollo endógeno obedece a una visión territorial de los procesos de crecimiento y cambio estructural que se apoya en la hipótesis de que el espacio no es un mero soporte físico de los recursos, actividades y procesos económicos, sino que es un agente de transformación social" (Vázquez 2005).

Plantear el desarrollo socioeconómico de un territorio teniendo en cuenta solamente el cambio estructural, sin partir del conocimiento del mismo y de sus recursos endógenos, generalmente no significa obtener un desarrollo territorial sostenible a largo plazo. Esto va más allá de implantar unas líneas estratégicas orientadas sólo a la diversificación de la exportación, o al incremento de la innovación, ni exigir unos altos niveles institucionales como manifiesta Ha-Joon Chang (2004) en su argumento de "retirar la escalera"⁷, entre otros aspectos. Además y con carácter

⁶ Dani Rodrik destaca tres pasos para el diseño de estrategias de crecimiento y potenciar así el desarrollo; el primer elemento es el análisis diagnóstico del territorio; el segundo el diseño de política que vayan dirigidas de forma adecuada a las variables endógenas identificadas; y el tercero es la institucionalización del proceso diagnóstico y de respuesta de las políticas para garantizar la perpetuidad del desarrollo.

⁷ Según Ha-Joon Chang "retirar la escalera" significa ejercer de manera no realista y combinando unas políticas no adecuadas de instituciones que no desempeñen un papel positivo en el proceso de desarrollo. Un ejemplo de este concepto sucedió en Mongolia cuando el gobierno estadounidense

prioritario hay que tener en cuenta la interacción de los agentes territoriales dentro del espacio sobre el que actúan, manteniendo la personalidad y la idiosincrasia de la región. Por tanto, el cambio estructural debe realizarse desde, en y hacia el territorio. En este sentido hay que señalar que una buena investigación de la zona puede inducir al establecimiento de líneas de acción del desarrollo que sean efectivas sin requerir complejidad. Un ejemplo de esto sucedió en Cuchumatanes (Guatemala)⁸, donde la acción determinante de su cambio fue la construcción de caminos para la estructuración del territorio, vinculando la región con la carretera Panamericana, con el fin de mejorar su accesibilidad y facilitar, así, la presencia de los productos locales en el mercado de la ciudad de Guatemala y favorecer las exportaciones (Benavides y Manrique 2001). A partir de esta acción concreta sobre el territorio, que responde a la cobertura de una necesidad específica de ese espacio, se dinamizó la economía de la zona y la relación interterritorial, incidiendo en su desarrollo. Pero no siempre se tiene éxito con cualquier línea de desarrollo endógeno que se implante en un territorio puesto que ésta es una ecuación cada vez más compleja debido a la variabilidad del entorno mundial y las innovaciones tecnológicas (Franco, 2002), por lo que la preocupación y dificultad principal gira en ese aumento de la complejidad y de su correcta interpretación y comprensión de los cambios del entorno del territorio (Capra, 2002).

Finalmente, un enfoque en el desarrollo endógeno incidirá una nueva interpretación para la situación que enfrentan las regiones pobres y desiguales para las cuales el crecimiento económico gestado externamente no parece la solución (Vergara, 2004). Así que es más conveniente buscar un cambio estructural aprovechando las variables endógenas del espacio para un crecimiento sostenido de la economía y del desarrollo territorial -aunque, a veces, sea más difícil y exigente por las reformas políticas, institucionales o económicas que se requieren-, porque de lo contrario, se

otorgó una gran cantidad de dinero a la Universidad de Harvard para que entrenara a una docena de jóvenes y brillantes mongoles como corredores de bolsa, dinero que podría haberse usado para financiar mucho objetivos útiles puesto que estos trabajos necesitan de instituciones, aparte de complejas, que son innecesarias actualmente y que ni pueden costearse.

⁸ Entre otros casos de acciones concretas sobre el desarrollo endógeno local puede señalarse el de Villa Salvador (Perú) (Aghon 2001). Estos ejemplos son la esencia de lo que es el desarrollo endógeno territorial.

volvería a modelos económicos implantados en la década de los noventa en los países latinoamericanos derivados del Consenso de Washington. El resultado de tal medida lo resume de manera clara y concisa el economista y Premio Nobel de Economía Joseph Stiglitz (2003):

"El experimento del Consenso fracasó en América Latina. Después de un breve repunte a principios del decenio de 1990, el crecimiento se ha hecho más lento. Muchos de los países de la región sufren recesiones, depresiones y crisis, algunas de las cuales han alcanzado niveles sin precedentes que recuerdan a los de la Gran Depresión".

Así que la idea de una larga lista de reformas profundas no priorizadas, sin buscar las oportunidades reales que contiene el país y sin fomentar el desarrollo territorial, como se estableció en el Consenso de Washington, no es lo ni lo más adecuado y, como se demostró, ni lo más acertado.

3. Metodología

En esta sección se presenta el marco metodológico, el proceso que se ha seguido para recopilar información y las variables y medidas empleadas en el estudio, en donde el objeto del estudio es explicar la diferencia que muestran las economías de Nicaragua y de Costa Rica y su respectiva forma de actuación.

3.1 Marco Institucional

El diagnóstico de una economía se puede presentar con distintas variables e instrumentos. Sin embargo, y para el propósito del trabajo, la atención se ha centrado en comparar la productividad de Nicaragua y Costa Rica. Puesto que aparte de ser una de las medidas más importante del desempeño para fomentar el crecimiento y desarrollo económico es la productividad. Consideramos la productividad como una de las herramientas más adecuadas para explicar la diferencia entre las distintas economías centroamericanas. Por otro lado, hemos trabajado con este concepto en donde la productividad media de una economía es un promedio ponderado de las productividades de los diversos sectores, siendo el factor de ponderación la participación de cada sector en el empleo. Con esta acepción, que acabamos de mencionar, se podrá explicar de forma detallada el peso

de los distintos sectores económicos con respecto a la productividad y empleo y ver así qué economías están inmersas en diferentes procesos de desarrollo económico. A partir de este punto también iremos analizando otros parámetros (Inversión Extranjera Directa –IED-, Economía Informal, Bono Demográfico, estructura productiva, sinergia intersectorial) en donde sus resultados se relacionan, de forma más o menos intensa, con la tendencia seguida por la productividad.

3.2 Recogida de información

Para analizar las principales variables que establecen las diferencias y similitudes, en su caso, entre las economías de los dos países objeto de estudio –Nicaragua y Costa Rica-, se ha acudido, por un lado, a las principales bases de dato de las revistas económicas más significativas (ISI, SCOPUS, etc...) para recoger las aportaciones de los autores más relevantes; y, por otro, para el desarrollo de la parte práctica se ha acudido a fuentes indirectas internacionales como los registros de PennWorld (Center for International Comparisons of Production, Income and Prices – University of Pennsylvania-), Banco Mundial, CEPAL, CELADE, entre otros.

En el caso concreto de las variables “productividad”, “empleo” y “producción”, así como las relaciones entre ellas, se ha empleado una serie histórica, desde 1950 hasta 2010, a partir de los datos suministrados por el Banco Mundial (BM), la CEPAL, el Banco Central de Nicaragua y el INIDE, entre otras fuentes. También para las demás variables utilizadas para la explicación de por qué se diferencian estas economías centroamericanas nos dirigimos a fuentes de organismos económicos y de desarrollo, tanto nacionales como internacionales, en donde aplicamos tablas y gráficas para la mejor comprensión del trabajo.

Sin embargo la tarea no ha sido sencilla y durante su desarrollo han ido surgiendo diversos problemas que no sin dificultades se han podido superar. El primero es la información que existe en estos países en donde no se caracteriza por su homogeneidad, puesto que, según al organismo que visites, a veces no utilizan las mismas metodologías para la creación de datos. Por lo que es importante estudiar el procedimiento que han seguido, su metodología, las distintas fuentes, a la hora de la elaboración de sus datos. Para así conseguir credibilidad en el trabajo.

Un segundo problema aparece en la actualización de los datos en estos tipos de países en donde a veces es complicado encontrar variables económicas revisadas

hasta la actualidad. Para solucionarlo, las variables seleccionadas para el estudio siempre fueron bajo un mismo horizonte temporal.

El último de los problemas es entender distintos conceptos económicos puesto que, a veces, existen diferencias bajo la misma definición económica. Por ejemplo en Nicaragua y Costa Rica la edad de trabajar se considera desde los 15 años mientras que en España es desde los 16 años, por lo que la población en edad de trabajar (PET) cambia en ambos hemisferio. Y de ahí la dificultad, a priori, para la comprensión de las distintas economías.

4. Marco Práctico: Características y comparativa de las variables más relevantes que afectan a la productividad

Como se ha señalado previamente, Nicaragua y Costa Rica, países muy cercanos geográficamente, presentan grandes diferencias socioeconómicas que pueden configurarlos en los extremos que reflejan las importantes desigualdades en Latinoamérica en general, y en Centroamérica, en particular.

Tanto los valores del PIB o la población bajo el umbral de pobreza reflejan grandes divergencias entre ellos al igual que sus estructuras productivas y sus niveles de productividad en donde arrojan un comportamiento muy diferente que contribuye a justificar la brecha existente entre sus economías.

En el gráfico 1, se recoge la evolución del empleo y la productividad en los dos países objeto de estudio en las últimas décadas, el comportamiento de ambas variables es diferente: por una parte, se refleja que el número de empleo no difiere mucho en ambos países, con una tendencia creciente y una gran cercanía entre las dos curvas; y, por otra, hay que resaltar el diferencial comportamiento de la productividad, donde Nicaragua se mantiene sistemáticamente por debajo de Costa Rica, aumentando progresivamente la brecha diferencial entre las dos. Está es una de las principales causas y claves que contribuyen a la explicación de la significativa divergencia entre las economías de estas dos regiones.

Gráfico 1. Empleo y productividad en Nicaragua y Costa Rica. 1950-2010



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Penn World.

Una vez analizadas las características de estos países⁹, se considera y se proponen las siguientes variables como las que pueden contribuir en mayor medida a explicar esa diferencia de productividad entre ambos países:

- **El bono demográfico.** Éste es un fenómeno que se produce dentro del proceso de transición demográfica en donde la población en edad de trabajar es mayor que la dependiente (niños y mayores), y por tanto, el potencial productivo de la economía es mayor. Esto una oportunidad para el desarrollo económico de un país, ya que puede introducir más personas en el mercado laboral y así mejorar los indicadores socioeconómicos de la región. Pero si no es aprovechado en este sentido el bono demográfico, sólo servirá como un crecimiento y envejecimiento rápido de la población. Cualquier país que se le presenta este bono debe de estar preparado, puesto que tendrá un impacto en la educación, salud, trabajo y pensiones; de lo contrario perderá una oportunidad que difícilmente se le vuelva a presentar y se encontrará con el problema, entre otros, de las pensiones.

⁹ En otros trabajos previos (TFM) se ha realizado el diagnóstico sobre todo en el caso de Nicaragua, identificándose a partir de su estudio, que éstas que se presentan están entre las variables que pueden incidir en mayor medida en el diferencial de productividad.

Puesto que si no se prepara a estas personas con una buena educación, que le permita optar a empleos cualificados (conteniendo y reduciendo los empleos precarios e informales sin protección o cotizaciones bajas) acorde con un salario por encima de la línea de la pobreza (rompiendo así el círculo de la pobreza) y con una cobertura relativamente adecuada para la salud (cambios en infraestructura hospitalaria, más personal autorizado), difícilmente el gobierno genere los recursos económicos suficientes para el financiamiento del pago de las pensiones e incluso tratando de mejorar su cobertura y calidad (aumento) de estos. Por lo que entraríamos en una inviabilidad de su seguridad social. Recordando, nuevamente, que si no celebramos el bono demográfico de manera acertada, entonces será difícil encarar los desafíos del envejecimiento de la población.

Costa Rica está aprovechando este fenómeno, mientras que en Nicaragua no ocurre lo mismo y esto es un problema a medio y largo plazo para el país. Los nicaragüenses están desperdiciando este bono demográfico, puesto que aquellos que lo confortan están migrando hacia otras regiones o se introducen en el mercado laboral pero mayoritariamente en la economía informal de empleos y salarios precarios. Un ejemplo lo vemos en el sector agropecuario, silvicultura y pesca, en donde esta actividad económica va acumulando a empleadores sin formalizar y donde la productividad es bastante baja debido a que no acude a la tecnología. Si no que utiliza a más trabajadores y terreno para el sector (método extensivo), en vez de desplazar y aprovechar ese “bono” hacia actividades más productivas. Por lo tanto este índice de productividad nunca se incrementa y afecta de forma negativa, entre otras cosas, al Producto Interior Bruto.

- La economía informal. Ésta supera el 70 %¹⁰ según el Instituto Nacional de Información y Desarrollo (INIDE). Y esta informalidad se muestra de manera más notable en los sectores de la agricultura y del comercio, casualmente en los

¹⁰ El dato se obtiene de la Encuesta de Hogares facilitados por el Instituto Nacional de Información y Desarrollo de Nicaragua (INIDE) en donde restamos la población ocupada por todos los sectores de la actividad económica que son 3.014.139 de personas en junio de 2013. Con respecto el total de empleados asegurados activos del Instituto Nacional de Seguridad Social (INSS) con respecto a junio de 2013 y suman 675.000 personas. Así que los trabajadores que no están asegurado los consideramos que están dentro de la economía informal.

sectores en donde la productividad es menor. Esto es un problema bastante serio puesto que si no se formaliza estos trabajos, el gobierno no ingresa y este no puede invertir en mejoras sociales. A esto hay que añadirle que la población económicamente activa (PEA), que está creciendo con bastante fuerza según CEPAL, se está incorporando masivamente al sector informal, bajo la forma de trabajadores por cuenta propia de baja calificación y de salario de subsistencia – entrando en la trampa y círculos viciosos de pobreza- puesto que no encuentran otra alternativa. Por lo que hunden aún más la productividad y se generaría un incremento de la inmigración, mayoritariamente, del sector joven. Y lo que es peor aún, causaría una marginación de un grupo de población con las consecuencias que eso conlleva como la violencia.

- El cambio en la estructura productiva. Costa Rica a diferencia de Nicaragua se ha diversificado hacia actividades de mayor productividad y dinamismo de la demanda como así lo muestra su producción de bienes como equipos médicos y/o componentes eléctricos, aparte de productos como el café, banano, azúcar, piña y textiles. Mientras que Nicaragua sigue empeñado en seguir con el modelo económico agroexportador de principio del siglo pasado que se implantó en Latinoamérica. Con métodos de producción muy atrasadas, con el único destino de producir materias primas, sin agregarle valor alguno, por lo que es difícil competir al exterior y más con acuerdo de libre comercio aceptados como el RD-CAFTA. Ellos insisten en tratar la tierra de forma artesanal y no tecnificada, por lo que así no se transforman la economía nicaragüense. Y al no ser competitivos no genera ingresos, por lo que las familias campesinas se empobrecen más quedándole como solución la migración a la ciudad y/u otros países con los inconvenientes que esto supone. Así que estamos ante una “especialización “en commodities (alimentos, petróleo y minerales), es decir productos de un reducido valor agregado y evidentemente baja elasticidad demanda, puesto que el café, el oro, el tabaco y el cacao son los productos más demandados del país. Y no sólo el bajo valor agregado de los bienes es único de sus problemas si no que estos dependen de los precios internacionales por lo que se puede producir fuertes deterioros en los términos de intercambio debido, como mencionamos antes, a los ciclos de auge y caída de los precios de las mismas y como no de su especulación financiera.

- La inversión extranjera directa difiere. “Es un error incurrir como estrategia del país a considerar cualquier cosa a la inversión extranjera directa (IED), incluyendo privatizaciones que no aumentan el acervo de capital físico, al mismo tiempo también que cree que todo este tipo de inversión es bueno puesto que en determinadas situaciones puede sacar de un país mucho más de lo que otorga como una mayor de generación de empleo de calidad y calificación” (Correa, 2006). Así que se tiene que dar la circunstancia de que esta inversión contribuya a mejorar la productividad, la calidad y número de empleo con mejores salarios. En Nicaragua la inversión se concentra en sectores de mayor intensidad en capital y de mayor productividad (minería, comunicaciones, energía), pero muestra una menor participación en el desempleo y con ello a su Producto Interior Bruto (PIB). Ya que, como hemos comentado con anterioridad, la mayoría del empleo total lo generan el sector agropecuario, el comercio y su correspondiente y relacionado gran sector informal, es decir, las actividades con menor productividad. Por lo tanto la IED aunque vaya dirigida a sectores con gran índice de productividad, este no incidirá significativamente al crecimiento de la economía porque no concentra a los sectores de mayor generación de empleo y siempre se verá contrarrestado por la caída de la productividad que lo provoca las miles de personas buscando sobrevivencia en el empleo informal. Es más, cuando existe IED que genera un gran número de empleo incluso de altos niveles de productividad, resulta que la retribución a los trabajadores es bastante precaria y a destajo¹¹ como sucede con las maquilas, aprovechándose éstas de las condiciones laborales, medioambientales y fiscales del sistema económico nacional receptor (Hidalgo 2011) y consiguiendo así el objetivo de las firmas de las fábricas que no es otro que la deslocalización para la reducción de sus costes.

¹¹ A modo de ejemplo, una maquilladora fabrica pantalones para diferentes marcas y cobra a sus clientes 4\$ por cada pantalón, y éstos se comercializan a 90 \$ en un país desarrollado; así de los 4 \$ percibidos por la empresa 2\$ son beneficios, 1 \$ es el coste del insumo (probablemente importado) y el euro restante es para la retribución del trabajador. Por lo que se aprecia la poca representatividad del salario del trabajador con respecto al precio final del producto terminado y de ahí el sueldo de subsistencia que perciben los trabajadores en la maquila.

Mientras Costa Rica muestra el caso contrario debido a que busca una inversión extranjera que impacte en la productividad pero relacionado con la generación de empleo. Además que van dirigida gran parte de esa inversión para actividades económicas de gran tecnología y mayor valor agregado como son los servicios y productos electrónicos, afectando positivamente en la elasticidad demanda de los consumidores. Y esto hace que su PIB crezca a tasas superiores que en Nicaragua.

- Remesas. Como muestra la TABLA 2 vemos la comparación en Centroamérica de las distintas variables que aportan al desarrollo en donde resulta llamativo que las remesas contribuyen más peso en el porcentaje con respecto al PIB con respecto a la IED, ayuda al desarrollo e incluso en algún caso hasta a la formación bruta de capital (Inversión). Así que es necesario no perder esta oportunidad e incluir las remesas en políticas y estrategias, por medio de la intermediación financiera y la bancarización, referidas al desarrollo del territorio.

Tabla 2: Comparativa de indicadores económicos y del desarrollo con respecto al PIB (%)

Países	Exportaciones	IED	Ayuda externa	Formación Bruta de capital (Inversión)	Remesas
Nicaragua	44	4,04	5,2	25,3	9,7
El Salvador	28,4	1,01	1	14,2	16,5
Guatemala	24,9	1,46	0,6	14,4	10
Honduras	50,4	2,83	3,3	25,9	15,8
Panamá	83,5	4,9	0,2	28,8	1,2
Costa Rica	37,7	4,49	0,1	21,2	1,1

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial

- Diversificación en las exportaciones. En la Tabla 3 muestra el índice de diversificación de las exportaciones de mercancías, en donde se ve una combinación más balanceada de productos exportables por parte de Costa Rica que en Nicaragua, debido al dinamismo que existe en el primero en sus productos tecnológicos. Y no sólo concentra su canasta en productos intensivos en recursos naturales exponiéndose a los vaivenes en los precios mundiales de los commodities como ocurre en Nicaragua y que ya hemos comentado con anterioridad, además cuantos más productos diferentes exporte la nación más

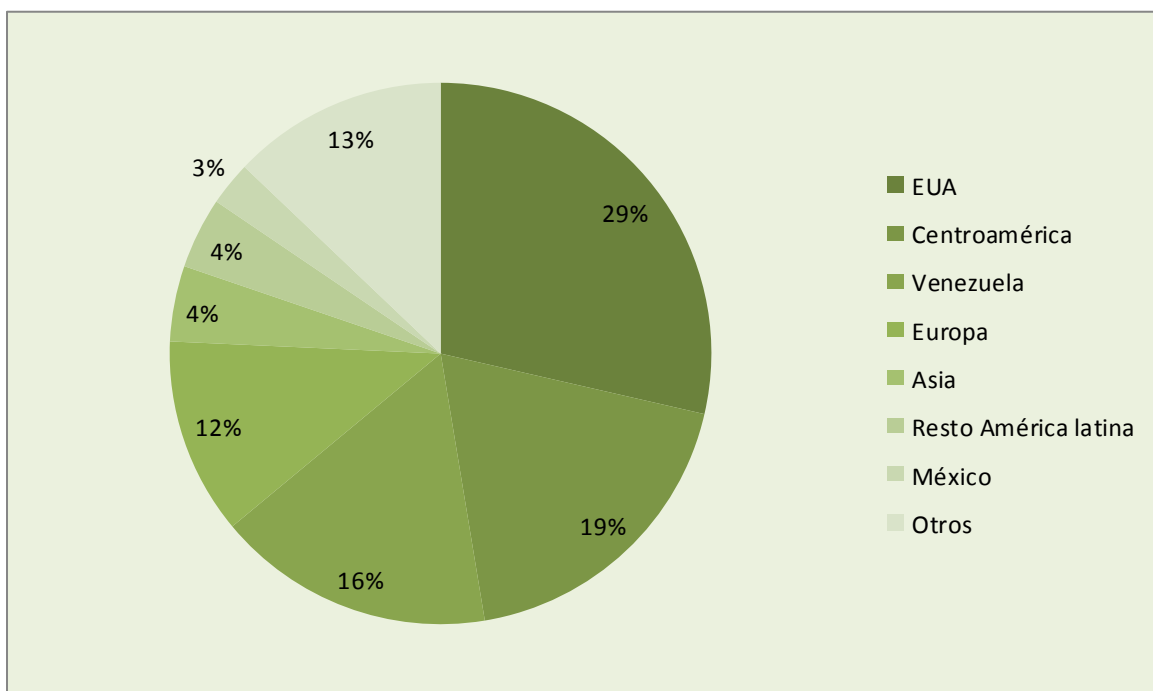
estable será su crecimiento económico (Hidalgo 2005). Pero es importante hablar de una diversificación no sólo de las distintas clases de bienes y servicios sino también del destino de esas exportaciones (ver los gráficos 2 y 3). Y aquí también Costa Rica se muestra algo más competente porque Nicaragua concentra sus exportaciones en más del 50% entre Norte América, Centroamérica y Venezuela, dejando a un segundo plano continentes como Asia y Europa. Esto es debido también al bajo contenido tecnológico de sus exportaciones y hace que tenga más problemas de apertura comercial. Y aunque es verdad que no existe tanta diferencia con respecto Costa Rica, éstos se están introduciendo en el mercado asiático y europeo. En ambos casos llama la atención el poco comercio que existe de estos dos países con respecto a Sudamérica (aunque Nicaragua sí que existen unas adecuadas relaciones comerciales con Venezuela); el proceso de apertura de América Latina ha ido de la mano de un intento e integración dentro de la región mediante acuerdos comerciales y tratados de integración. Este proceso simultaneo ha redundado en una caída de los aranceles, pero en un escaso aumento en el flujo comercial interno y también hacia el resto del mundo, ya que el comercio intrarregional era de 17.5% en 2010. Uno de los factores que explican el escaso dinamismo exportador son los altos costos de transportes, inclusive más altos que los aranceles del país. Colombia es un claro ejemplo de esto: cuesta menos embarcar un contenedor de Shanghai a Cartagena, que de Cartagena a Bogotá. Ello se debe en buena medida a la pobre infraestructura del país, como también al alto proteccionismo con que todavía cuentan las empresas (Gaviria 2012). Por lo tanto el diversificar poco el destino de las exportaciones trae consigo que un factor externo y/o interno de esos países a que van dirigido esta mercancía, crea una mayor dependencia de estos y la correspondiente amenaza de descolocar y desequilibrar la balanza comercial, y desestabilizar su economía al no tener más mercado.

Tabla 3: Índice Herfindahl-Hirschman¹² Canasta exportadora entre Nicaragua y Costa Rica

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
Nicaragua	0.774	0.764	0.768	0.804	0.802	0.835	0800	0.806
Costa Rica	0.661	0.668	0.624	0.682	0.686	0.679	0.739	0.746

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD)

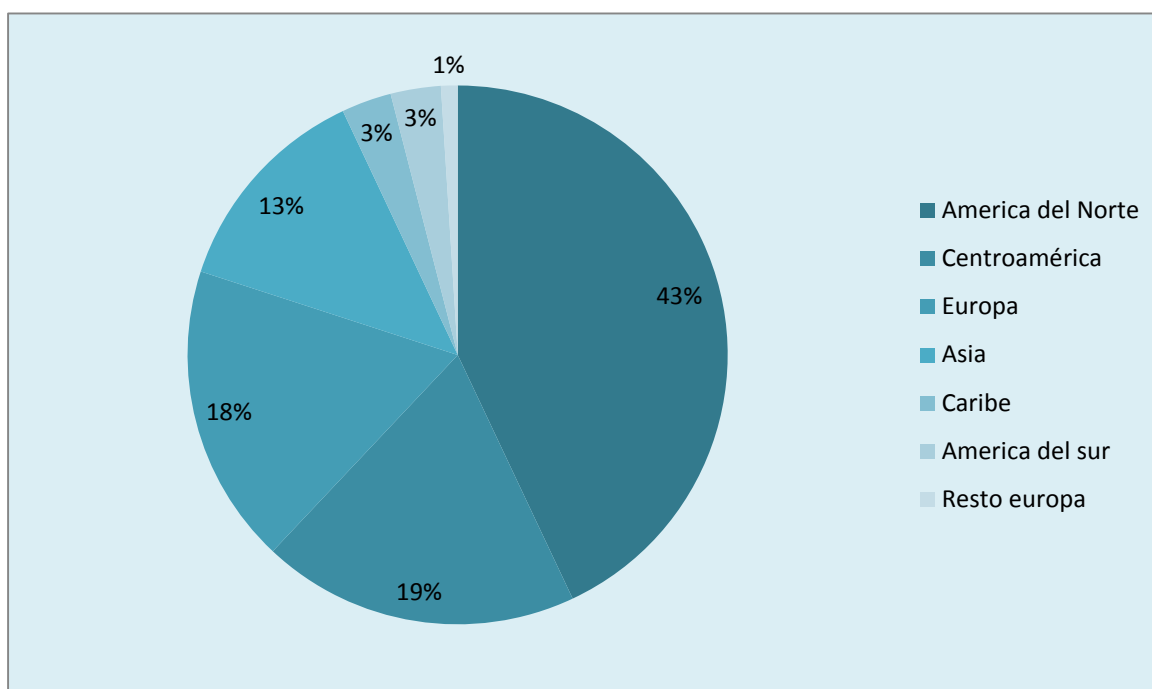
Gráfico 2: Valor de las exportaciones según región de destino. Nicaragua



Fuente: Elaboración Propia a partir de datos del Banco Central de Nicaragua

¹² El Índice Herfindahl-Hirschman Canasta Exportadora indica la concentración de la canasta exportadora de un país. Su rango va de 0 a 100. A mayor valor este indicador, más concentrada está la canasta.

Gráfico 3: Valor de las exportaciones según región de destino. Costa Rica



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco de Costa Rica

- No existe sinergia intersectorial. Nicaragua al estar concentrado en sectores primarios y con poca o ninguna transformación en sus productos, no provoca ningún encadenamiento con el resto de actividades económicas. Afectando por un lado la demanda en donde se orienta cada vez más hacia las importaciones, puesto que la demanda interna contribuye cada vez menos a estimular tanto la producción como el consumo doméstico. Al igual que la oferta al estar limitado por un escaso encadenamiento entre sectores económicos, no encuentra la posibilidad de generar externalidades positivas como podrían ser las economías de escala y así incrementar su competitividad. Mientras que en Costa Rica su estructura económica se está orientando a que sus sectores provoquen ese efecto multiplicador con el resultado de generación de empleos más cualificados y así obtener mejores salarios (no de subsistencia), y reflejándose en una mayor diversidad de productos de mayor valor agregado.
- El canal interoceánico. Pero un cambio estructural no se consigue de manera inmediata, sino que se necesita un tiempo prolongado como lo hicieron los países desarrollados. Sin embargo parece que con la realización de una construcción faraónica como es el Canal Interoceánico llevará al país a

convertirse de una región atrasada y con altos índice de pobreza a un país desarrollado, de oportunidades y prosperidad¹³.

Según el informe del HKND GROU, constructor del Canal, éste proporcionará crecimiento económico, incrementando el PIB y el PIB per cápita en casi dos veces, creará empleo de forma significativa, atraerá inversión extranjera directa en muchos sectores (finanzas, comercio, comunicaciones, infraestructura, manufactura, educación), contribuirá al desarrollo del comercio reduciendo los costos de transportes y tiempo, aumento de la demanda; petróleo, carbón, hierro, cereales, contenedores. Todo ello le proporcionará el desarrollo socioeconómico que necesita el país para mejorar la situación de desigualdad que sufre actualmente.

Pero esta construcción puede ocasionar el conocido mal holandés o enfermedad holandesa¹⁴ puesto que la entrada masiva de capital y divisas extranjeras implica la revaluación cambiaria y esto hace más difícil la transformación estructural que requiere el país. La apreciación del tipo del cambio aumentaría la propensión a importar debido al abaratamiento artificial de los bienes procedentes del exterior mientras que los productos nicaragüenses se encarecerían al incrementarse, ficticiamente, sus costes y así su precio final por lo que se vería en una fuerte e innecesaria competencia bloqueando así todo tipo de cambio estructural.

Una vez finalizado la obra Nicaragua caería en una profunda depresión ya que cesaría el influjo de capital y esto conllevaría a una gran cantidad de desempleados. Esta situación de depresión económica y altas tasas de desocupados ya se vivió en Panamá debido a la construcción del canal interoceánico¹⁵.

¹³ Informe “ El Canal de Nicaragua-Una oportunidad de Crecimiento y Prosperidad ”

¹⁴ Situación en la que el ingreso de grandes cantidades de divisas, fruto del incremento en la exportación de un producto que no se respalda en incremento de productividad, genera inflación interna pero el tipo de cambio nominal se mantiene , generando una apreciación real de la moneda, restando competitividad al país e impidiendo el desarrollo de otra case de exportaciones (Correa, R. (2012))

¹⁵ Véase “El desarrollo económico de Panamá” (CEPAL 1959) y “ La economía de Panamá y la construcción de un canal interoceánico a nivel del mar” (CEPAL 1966).

También es importante destacar que en la actualidad el canal de Panamá cuenta con 10.098 trabajadores¹⁶ generando apenas el 0,6 del empleo total¹⁷. Así que tampoco crearía un impacto tan fuerte en la adquisición de empleo con respecto al total en el país nicaragüense y no sólo eso sino que aparte aunque estos tipos de empleo fuesen altamente productivos tampoco se incrementarían el nivel promedio de la productividad dado que al ser tan limitado ésta generación de empleo productivo, éste se verá contrarrestado por la baja productividad que ocasiona la mayor parte de trabajo ocupada en el resto de sectores con una pobre productividad. Así que no acabaría con la heterogeneidad estructural que padece el país nicaragüense.

Por otro lado Nicaragua tampoco sería dueña de la renta percibida por el aprovechamiento del Canal como si ocurre en Panamá por medio de los tratados Torrijos Carter, que le está sirviendo a la administración del Canal panameño para transferir cantidades de dinero al presupuesto de su gobierno, permitiéndole así engordar sus programa de inversiones públicas y contribuyendo al auge y desarrollo de su economía.

Por último en lo referente a este punto es necesario señalar el impacto medioambiental destacando que dicho canal recorrerá el lago de Nicaragua siendo esta la principal fuente de agua que surte a la mayor parte de la población. Así que nos podemos imaginar las consecuencias que podrían ocasionar un derrame de hidrocarburos o cualquier acontecimiento similar al país nicaragüense.

5. RECOMENDACIONES

A tenor de este trabajo, en esta transformación estructural que necesita Nicaragua y promueve la CEPAL, se debe empezar por el sector agropecuario puesto que es la actividad económica con más número de empleados y con peores resultados en productividad. Por lo que es importante un desarrollo y modernización de la agricultura con métodos intensivos e ir fomentando una industria alimenticia, puesto que Nicaragua importa en bienes de consumo no duraderos que podrían ser producidos en el país. A partir de la mejora de esta actividad económica, se tiene

¹⁶ Véase el informe anual 2013 del Canal de Panamá

¹⁷ Según el Instituto Nacional de Estadística y Censo Panameño se consta de 1.528.152 ocupados.

que ir buscando la sinergia intersectorial, los encadenamiento y articulación productiva necesaria con otros sectores económicos e ir relacionándolo con trabajo formal y de mayor productividad para así contribuir al desarrollo y crecimiento socioeconómico del territorio, pero nunca sin dejar de focalizarlo en el desarrollo endógeno territorial.

Por otra parte, Nicaragua tiene que trabajar por un “desarrollo integral” formado por tres elementos; el primero es la integración entre lo rural y lo urbano, es decir, es importante que los programas destinados al desarrollo estén siempre orientado a estas dos variables puesto que ambas se retroalimentan. Además es importante siempre tener en cuenta la población rural puesto que por un lado, aparte de contar con un número relevante de habitantes, es allí donde se encuentra el sector agropecuario con sus problemas de informalidad y productividad, y por otro lado es donde se genera una mayor incidencia en la pobreza.

El segundo elemento es integrar a un sector que lo componen cerca del 10% de la población total según el Banco Central de Nicaragua como son los indígenas. Es importante incluir a este segmento de la población es sus políticas y estrategias económicas debido a que mayoritariamente ellos viven en el ámbito rural y de ahí a los problemas antes citados. Por último hay que considerar la importancia de sus habitantes por sus costumbres y cultura, de ahí el deber de protegerlo ya que son originales del país y además ofrecen una alternativa de incorporarlo en un sector en auge, como el turismo.

El último factor es encaminar las líneas de actuaciones en territorios con características socioeconómicas similares orientadas a la consecución de objetivos concretos de progreso. Es decir identificar a departamentos, zonas o grupos medianamente homogéneos en relación con sus retos específicos de desarrollo permitiendo así aprovechar las oportunidades de cada territorio seleccionado. Por lo tanto programas de este tipo, permiten evaluar los resultados, producir un avance o un retroceso, de manera colectiva pero con un diagnóstico específico de cada territorio como se defiende en el desarrollo endógeno territorial (Barquero, Gorofoli, Alburquerque) y no sea tan generalista, como fue el “consenso de Washington” y la actual agenda de desarrollo: “objetivos de Desarrollo del Milenio 2015”- muy criticado por Tezanos (2011)-.

Otra alternativa que podrían incluirse dentro del “desarrollo integral”, que menciono anteriormente, es la posibilidad de introducir elementos de la economía azul que anuncia Gunter Pauli (2011) en las estrategias de desarrollo para reducir, aparte de mejorar el empleo, sus problemas medioambientales y que podrían dar solución a unos de los principales dilemas como la distribución del agua entre los habitantes nicaragüenses como indica el informe del Banco Mundial: “Salud Ambiental en Nicaragua: Los principales Desafíos Ambientales” (2013).

Así que es importante empezar por el sector primario focalizado por el “desarrollo integral” antes descrito, apoyado como manifiesta Dudley Seers (1972) por los indicadores de desarrollo para así crear sus objetivos y planificación, orientado siempre con el concepto de desarrollo endógeno territorial para así poder identificar a territorios con características socioeconómicas parecidas y así establecer políticas comunes, aprovechando sus oportunidades y corrigiendo sus limitaciones, para fomentar el progreso nicaragüense y empezar a salir del círculo vicioso y trampa de la pobreza que padece el país.

Para terminar y como indican Bertola y Ocampo (2013), Latinoamérica consiguió su independencia contra los pueblos colonizadores entre principio y mediados del siglo XIX, pero ahora deben luchar y trabajar por su segunda independencia que no es otra que la reducción de la pobreza, la generación de oportunidades y logro de la igualdad puesto que América Latina es la región más desigual del mundo, como manifestó Alicia Bárcena (2014), secretaria ejecutiva de la CEPAL, en el trigésimo quinto período de sesiones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en Perú (Lima).

6. CONCLUSIONES

La elevada participación de sectores poco productivos en la economía de Nicaragua, refleja la inexistencia de una diversificación del empleo hacia actividades de mayor densidad tecnológica, mayor valor agregado, elevados encadenamientos y altos dinamismos de la demanda, sino fundamentalmente hacia actividades de muy baja productividad como los servicios informales y en particular el comercio informal, lo cual produce una caída en la productividad.

La IED se concentra en sectores intensivos en capital y de conocimiento pero con muy escasa generación de empleo, produciendo bajo encadenamientos respecto al

resto de la economía. Así no genera empleo de calidad, al igual que tampoco provoca efectos de derrame tecnológico.

La matriz productiva y exportadora del país nicaragüense continúa especializándose en un número bastante reducido de producto de muy baja complejidad tecnológica, generalmente agropecuarios. Con consecuencias de no haber sinergia intersectorial entre las distintas actividades económicas, con un deficiente valor agregado en sus bienes, y una reducida elasticidad de la demanda a largo plazo. Esta estructura productiva genera, en contrapartida, predominante empleos de bajísima productividad y remuneración, que no requieren de grandes conocimientos destrezas para ser desarrollados. Por su parte, Costa Rica promueve una matriz de diversificación en su estructura productiva y exportadora hacia producto de mayor valor agregado y de mayor productividad y esto hace que su economía esté creciendo a mayor ritmo que la nicaragüense.

Nicaragua debe coordinar un proceso de transformación de la estructura productiva con el desarrollo de conocimientos y competencias de los recursos humanos, aunque no sea una tarea sencilla, puesto que las naciones que ignoran este desafío quedan atrapadas en un círculo vicioso de bajas habilidades y destrezas y nunca superan su ventaja comparativa inicial basada en mano de obra barata y poco calificada

Si no se aprovecha el bono demográfico con la mejora de calidad de empleo de estos y siguen introduciéndose en la economía informal, esto, aparte de provocar migración e incluso marginación, puede vislumbrar problemas para el mantenimiento económico del envejecimiento poblacional que predice la CEPAL. También tenemos que señalar que, aunque Costa Rica esté desarrollando su transformación estructural, todavía no tiene construida una red en su economía de tal dimensión el cual le permita aprovechar con plenitud su bono demográfico; pero, como hemos comprobamos en nuestro trabajo, tiene una mejor posición que Nicaragua.

Es importante considerar a las remesas en las estrategias económicas de Nicaragua ya que, dependiendo de cómo se trabaje con ellas, éstas pueden causar un impacto positivo en el desarrollo local.

Por último mencionar que si Nicaragua no cambia su patrón en la economía que permita el desarrollo, que sí se manifiesta en Costa Rica, la brecha de pobreza que existe en ambos países seguirá aumentándose. Según la Comisión Económica para

América Latina y el Caribe (CEPAL), en una publicación de finales de 2013 (Panorama Económico y Social de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños), se señala que, en Costa Rica, el porcentaje de niños extremadamente pobres alcanza el 6,9 % , con la generalidad de niños pobres de un 19,5%. Mientras que en el país de Nicaragua, la cifra de niños extremadamente pobres es 42,7%, con una generalidad de 78,6%.

BIBLIOGRAFÍA

- AGHON G, ALBURQUERQUE F, CORTES P (2001): Desarrollo Económico Local y Descentralización en América Latina: Un Análisis Comparativo. CEPAL, Santiago de Chile
- BENAVIDES M, MANRIQUE G (2001): “La experiencia de desarrollo local del distrito de Villa el Salvador”
- BERTOLA L, OCAMPO J A (2012) El desarrollo económico de América Latina desde la independencia. México: Fondo de Cultura Económica
- BRESSER L C (2005). La tendencia a la sobrevaluación del tipo de cambio. Economía, UNAM, 6(018).
- CEPAL 2010: “La hora de la igualdad: Brechas por cerrar, caminos por abrir”, Naciones Unidas, Mayo de 2010, Santiago de Chile.
- CEPAL 2012: “Cambio estructural para la igualdad: una visión integrada del desarrollo”, Naciones Unidas, Julio de 2012, Santiago de Chile
- CEPAL 2014: “Pactos para la igualdad: hacia un futuro sostenible”, Naciones Unidas, Abril de 2014, Santiago de Chile
- CEPAL 2003: “Balance preliminar de las economías de América Latina y El Caribe”, Naciones Unidas, diciembre de 2003, Santiago de Chile.
- CHANG H J (2004). Retirar la escalera: la estrategia del desarrollo en perspectiva histórica (Vol. 188). Los Libros de la Catarata.
- CIMOLI M (2005). Heterogeneidad estructural, asimetrías tecnológicas y crecimiento en América Latina. CEPAL
- CORREA R (2012). Ecuador: de Banana Republic a la No República. Random House Mondadori.
- FRANKE P (2011); “Dani Rodrik y la economía del desarrollo”. Economía Vol. XXXIV, N° 68, semestre julio-diciembre 2011, pp. 195-202

- GARCÍA R, OROZCO M (2009). Migración internacional, remesas y desarrollo local en América Latina y el Caribe. Colección Desarrollo y Migración. México: Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Inter-American Dialogue.
- GAVIRIA A (2012). "Changing Colombia, part 1: from Tibet to Civet". Financial Times. Disponible en: <http://blogs.ft.com/beyondbrics/2011/05/06/changing-colombia-pt-1-from-tibet-to-civet/>. Consultado el 10/04/2014
- HIDALGO A (2011). Economía Política del Desarrollo. La construcción retrospectiva de una especialidad académica. Revista de economía mundial, (28).
- HIDALGO A (2011). La Economía Política Global. Economía Política Global, 17.
- HIDALGO A (2005). El desarrollo socioeconómico de América Latina y el Caribe bajo el modelo multiexportador. Revista de Fomento Social, 60(3), 3-333.
- HIDALGO A (1998). El pensamiento económico sobre desarrollo: de los mercantilistas al PNUD. Universidad de Huelva.
- LEVITAN S, DIANE W (1984). Productivity: Problems, prospects and policies.
- PAULI G (2011). La Economía Azul. 10 años, 100 innovaciones, 100 millones de empleos. Tusquets
- PREBISH R (1949), El desarrollo económico de América Latina y algunos de sus principales problemas (E/CN.12/89), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- RODRIG D (2007). One economics, many recipes. Globalization, institutions, and economic growth.
- SEERS D (1972) what are we trying to Measure? Journal of Developed Studies 8(3): 21-36
- STIGLITZ J (1998): Macroeconomía. 2º ed., cap. Crecimiento y productividad, pág. 312 y ss. Ariel. Barcelona
- TEZANOS S (2011). Más allá de 2015: Objetivos de Desarrollo del Milenio y desafíos para la nueva agenda internacional del desarrollo. Sistema, Revista de Ciencias Sociales 220: 33-58.
- VAZQUEZ A (1999): Desarrollo, redes e innovación: lecciones sobre desarrollo endógeno, Pirámide. Madrid
- VAZQUEZ A. (2005): Las nuevas fuerzas del desarrollo. Antoni Bosh editor, Barcelona.

VERGARA P. (2004). ¿Es posible el desarrollo endógeno en territorios pobres y socialmente desiguales. *Ciencias Sociales*, 1(1), 37-52.